



27/07/2000 III REUNIÓN DE ALTO NIVEL HISPANO-TUNECINA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE TÚNEZ, MOHAMED GHANNOUCHI, AL TÉRMINO DE LA REUNIÓN

27-07-2000

Presidente.- Muy buenas tardes, muchas gracias por su presencia.

Acabamos de terminar la tercera Reunión de Alto Nivel entre España y Túnez; tercera Reunión de Alto Nivel que se ha desarrollado en un ambiente excelente, como se deriva de la excelente relación que existe entre España y Túnez. Realmente, quiero decir que el nivel de relación política, el nivel de confianza, de trabajo, entre los Gobiernos, los objetivos que compartimos, los trabajos comunes que afrontamos, determinan sinceramente un estado y un nivel de relación, como digo, excelente; sin problemas que tengamos que afrontar de una manera grave y que afecten a nuestra relación.

Quiero decirles que para mí es muy satisfactorio poder cerrar este mes de julio con esta Reunión de Alto Nivel con Túnez. Antes de entrar en el contenido bilateral, saben ustedes que a lo largo de estos meses he desarrollado un intenso trabajo en relación con el Mediterráneo en su conjunto, con la política y la relación euromediterránea y, en particular, expresamente en relación con el Magreb.

He tenido la oportunidad de estar en mayo en Marruecos, de estar recientemente en Argelia y Mauritania; he tenido la oportunidad de hablar con el Coronel Gadafi en El Cairo y, ahora, de concluir con la Reunión de Alto Nivel con Túnez aquí, en Madrid.

Por lo tanto, es una visión en conjunto que, unida al trabajo europeo, en mi visita a Grecia, en la reunión bilateral con Italia, en la reunión bilateral con Francia; a la aprobación de la estrategia para el Mediterráneo en el último Consejo Europeo de Feira, en Oporto, marca un impulso muy claro de lo que es la preocupación de la política mediterránea y, en este caso en particular, de lo que es una prioridad de nuestra política, que es la relación con el Magreb.

A partir de ese momento, considerado eso en sí mismo y en la relación bilateral, yo por eso estoy muy satisfecho de poder haber celebrado esta Reunión de Alto Nivel con Túnez.

He dicho y reitero que estamos en un momento excelente de esa relación y de lo que se trata ahora es de aprovechar al máximo, en cuestiones concretas, la oportunidad de ese gran momento. Para eso se han establecido los mecanismos de seguimiento correspondientes y les quiero decir que el próximo mes de noviembre, en Barcelona, se celebrará la reunión de la Comisión Mixta España-Túnez en sus distintos aspectos (en su vertiente industrial, en su vertiente económica, en su vertiente científico y técnica, etc., etc.) que permita un impulso determinante, concreto, como he dicho, a las cuestiones que hemos abordado aquí y a las oportunidades nuevas que se producen entre España y Túnez.

Digo esto de una manera importante también porque, como saben ustedes, eso nos servirá para conmemorar en Barcelona, en el quinto aniversario del comienzo del Proceso de Barcelona, la aportación muy específica que Túnez ha hecho, siempre positiva, siempre constructiva, a ese proceso euromediterráneo, y en particular al Proceso de Barcelona, del cual la Estrategia para el Mediterráneo aprobada en Oporto, en Feira, es un complemento, yo creo, sin duda, interesante.

Por lo tanto, quiero decir que estamos en cuestiones que afectan al interés de los dos países, que afectan bilateralmente y que afectan también al diálogo euromediterráneo.

Les quiero decir que en el próximo otoño tendremos la ocasión de renovar el acuerdo de cooperación financiera entre España y Túnez, que concluye precisamente en el otoño, y nuestro deseo es, no solamente reimpulsarlo, sino buscar también los nuevos instrumentos que permitan conseguir uno de nuestros objetivos, que es también de interés para el Gobierno de Túnez y para Túnez, que es una mayor presencia, vigorosa presencia, de la inversión española en Túnez. Hay una presencia, pero es una presencia que deseamos incrementar y, sin duda, yo creo que se dan todas las razones para que se pueda incrementar.

Una delegación de empresarios españoles ha estado recientemente participando en el Foro Cartago, en Túnez, y mañana el Primer Ministro se entrevistará también con una delegación muy importante de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, de tal modo que se pueda dar un impulso y un seguimiento también a esa mayor presencia inversora de España en Túnez.

Les quiero decir que hemos constatado que también a lo largo de este año 2000 el comercio entre España y Túnez es un comercio, sin duda, creciente; con una balanza razonablemente equilibrada, y que, por lo tanto, funciona a satisfacción de ambas partes, sin perjuicio de las mejoras que se puedan introducir al respecto.

Hemos hablado de cuestiones muy concretas, también en el ámbito de nuestra cooperación que puede afectar a circunstancias relativas a la Formación Profesional en líneas generales; Formación Profesional también en sectores muy concretos de la actividad económica tunecina, lo que, sin duda, es una oportunidad, y también en la colaboración científico y técnica en materias como medio ambiente, en materias como energías renovables y también, por supuesto, nuestro deseo de participar en todo el proceso de reformas, de nuevas oportunidades y de privatizaciones, que se va a producir en la economía tunecina.

En su vertiente general, el Primer Ministro me ha explicado esta mañana muy detalladamente cuál es el proceso de reformas administrativas, de reformas financieras, de reformas económicas, de apertura y del esfuerzo que está realizando Túnez desde un punto de vista específico para su preparación para alcanzar la máxima plenitud en su desarrollo del acuerdo en una zona de libre cambio, de libre comercio, en el Mediterráneo.

Hemos tenido la oportunidad de repasar también cuál es la relación con la Unión Europea. Hemos tomado muy buena nota del interés del Gobierno tunecino en relación con un mejor funcionamiento de los programas MEDA. Saben ustedes que el trabajo de España es un trabajo continuo para mantener el equilibrio de presencia política y el equilibrio de presencia económica y de cooperación por parte de la Unión Europea en sus distintos ámbitos, y nosotros, evidentemente, tenemos un interés preferente como sujetos activos e impulsores de lo que es la cooperación en el ámbito euromediterráneo.

Naturalmente, con motivo de las negociaciones que habrá del Acuerdo de asociación entre la Unión Europea y Túnez, prestaremos muy especial atención a un desarrollo satisfactorio de ese Acuerdo. Hay que recordar que, presidiendo España la Unión Europea, fue cuando se aprobó y se puso en marcha el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Túnez, y es lógico que ahora, que es necesario renovar algunos capítulos de ese acuerdo o ponerlos en marcha, España preste especial atención a ese Acuerdo y, naturalmente, se ocupe de ello de la manera más intensa posible y de la manera más concreta para avanzar en eso que hemos denominado la prosperidad compartida, en la cual deseamos contribuir de un modo intenso.

En resumidas cuentas, creo que, en líneas generales, tanto desde el punto de vista bilateral como desde el punto de vista global, es una gran satisfacción constatar este estado de relación. Creo que tenemos oportunidades muy importantes de aprovechar entre tunecinos y españoles, en distintos ámbitos. Yo no quiero ser exhaustivo en ese terreno. Por lo tanto, declaro mi satisfacción porque hayamos realizado esta Reunión de Alto Nivel, y espero que el año próximo en Túnez, previamente con el trabajo que tienen que haber desarrollado todos los que tienen que participar en las comisiones correspondientes, podamos continuar este esfuerzo de nuestra relación, sin duda, positivo para ambas partes.

Sr. Ghannuchi.- Yo tan sólo quiero decir que estoy muy satisfecho con los resultados de este encuentro y de las conversaciones que he tenido con el Presidente del Gobierno. Han estado marcadas por un debate constructivo, positivo, que ha abordado todos los aspectos de interés común, tanto desde el punto de vista de las relaciones bilaterales, como de las relaciones con la Unión Europea. Hay una convergencia absoluta de nuestros análisis y de nuestras valoraciones, y resalto que existe una voluntad común para fortalecer, para diversificar, las relaciones en todos los ámbitos sin exclusiones.

España es un país amigo gracias a las relaciones de confianza que se han establecido, en particular desde la firma del Tratado de Amistad, de Buena Vecindad y de Cooperación. Nuestras relaciones políticas son excelentes, nuestras relaciones comerciales se desarrollan de forma constante. Aspiramos a profundizar más en nuestras relaciones económicas, y creo que hemos acordado un cierto número de orientaciones a este nivel para intensificar más la inversión española en Túnez, para darle a nuestra cooperación técnica y a nuestra cooperación financiera una mayor eficacia, para coordinar más

nuestras posiciones respecto de los distintos temas de interés común, y esperamos de España que mantenga su apoyo cerca de la Unión Europea.

Hemos encontrado una gran comprensión por parte del Presidente del Gobierno, José María Aznar, y estamos muy confiados en que esta cooperación que se está desarrollando se fortalezca y siga siendo una cooperación ejemplar, una cooperación modélica, para la región euromediterránea.

P.- Quisiera saber, por un lado, la opinión del Primer Ministro tunecino en cuanto a la posibilidad de convocar una conferencia de paz de Oriente Medio en España, con motivo del décimo aniversario de la que se celebró en Madrid; por un lado. También en qué sectores desearía Túnez que España invirtiera o que las empresas españolas estuvieran presentes a la hora de las privatizaciones.

Sr. Ghannuchi.- Túnez siempre ha apoyado el Proceso de Barcelona y siempre ha querido participar de forma activa en todos los acontecimientos derivados de este Proceso. Nosotros participaremos en esta conmemoración y hemos acordado que el Ministro de Asuntos Exteriores irá a Barcelona para participar en esta conmemoración. Aprovecharemos ese desplazamiento para que se reúna la Comisión Mixta tunecino-española para dar un nuevo impulso y para concretar las orientaciones que se han determinado con motivo de esta Reunión de Alto Nivel.

Con respecto a las oportunidades de inversión que los operadores españoles podrían aprovechar, debo quizás puntualizar que, debido a las mutaciones de la economía tunecina, en particular desde del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, ahora se abren muchas oportunidades. Se sitúa, al menos, al nivel de tres ejes que consideramos, desde nuestro punto de visto, prioritarios.

El primer eje se refiere al programa de privatizaciones. Hemos acometido un programa importante de privatizaciones que abarca todas las actividades que operan en el sector competitivo. Este programa va a seguir adelante y se va a ampliar en los próximos años. Un cierto número de unidades son susceptibles de interesar a las empresas españolas. Recuerdo que Uniland, empresa española bien conocida, compró hace dos años una cementera en Túnez en el marco de la privatización, y acaba de decidir recientemente acometer un programa importante para duplicar la capacidad de producción de esta unidad ya adquirida.

El segundo eje de oportunidades se refiere al programa de concesiones. Ya hemos acometido o propuesto al sector privado una serie de proyectos en el marco del sistema de concesiones. Fue el caso de la central eléctrica que se ha encomendado al sector privado, en el marco del sistema de B.O.O. En los próximos meses habrá, al menos, dos proyectos susceptibles de interesar a los operadores españoles: la concesión de la segunda licencia de telefonía móvil, cuya operación se lanzará, espero, antes de finales de este año, y la realización de una central de tratamiento de aguas residuales en la periferia sur de Túnez para tratar las aguas residuales vertidas por una población aproximadamente de 900.000 habitantes.

El tercer eje de oportunidades se refiere a la implantación de nuevas capacidades de producción en actividades y en sectores en los que existen ventajas competitivas interesantes en Túnez. Debido a las características de nuestra mano de obra, debido al

entorno legal y reglamentario y a la calidad de las infraestructuras existentes, existe un cierto número de sectores en los que resulta posible invertir y realizar beneficios sustanciales. Se trata, en particular, del sector textil de gama alta, de la fabricación de prendas, de componentes de automóviles y de nuevas tecnologías.

Presidente.- Antes de pasar a otra pregunta, quisiera decir que hemos tenido la oportunidad de intercambiar opiniones y consideraciones respecto al resultado de las conversaciones que se han desarrollado en relación con Oriente Medio en Camp David. Sin duda, constatamos, como es fácil constatar, que desgraciadamente no ha podido haber un acuerdo final; pero también constatamos que es cierto que se ha avanzado en muchos asuntos en los que era hasta hace poco impensable que se pudiese avanzar con esa intensidad. Incluso se ha hablado de asuntos en los cuales era prácticamente imposible hablar hasta este momento.

Por lo tanto, si es verdad que no se han podido saldar con un éxito esas conversaciones, sí es necesario alabar el esfuerzo verdaderamente meritorio que han hecho los negociadores: el Primer Ministro Barak; el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Arafat; el Presidente Clinton, por supuesto. Sin duda, puede haber procesos que necesitan un punto de maduración, que a lo mejor todavía no se ha alcanzado, para lo cual es muy necesario el apoyo y la comprensión de todos los países amigos que estamos comprometidos con el proceso de paz y que deseamos que el proceso de paz continúe adelante.

Para eso es muy importante que los que han sido protagonistas muy especialmente de esas conversaciones --insisto, es muy elogiable, extraordinariamente elogiable, el esfuerzo que han desarrollado el Presidente Bill Clinton, el Primer Ministro Barak y el Presidente Arafat-- cuenten con el apoyo y la comprensión de todos. Es muy fácil poner problemas, es muy fácil radicalizar posiciones, es muy fácil enturbiar negociaciones; pero es mucho más difícil llegar a acuerdos positivos en los márgenes estrechos en los que se mueven.

No tengo la menor duda, y creo que el Primer Ministro comparte esa idea, de que las ventajas de un acuerdo, incluso con sus problemas, que los tendrá, sin duda serán muy superiores a la factura a pagar por un desacuerdo. Espero que los próximos meses sean aprovechados con intensidad para seguir avanzando en los pilares buenos, sólidos, que se han ido creando a lo largo de las conversaciones durante los últimos días en Camp David.

P.- Yo querría preguntarles a ambos la opinión que les merece la posibilidad de que Yasir Arafat declare el Estado Palestino el próximo 13 de septiembre; si no creen que esto puede ser la gota que haga estallar el vaso de Oriente Medio.

Al Presidente del Gobierno quería pedirle que me aclarara un poco las condiciones o el marco en el que se podría celebrar esa especie de Conferencia del Mediterráneo, en la que se volvería a intentar impulsar la paz en Oriente Próximo, tal y como anunció ayer el Ministro de Asuntos Exteriores.

Presidente.- Digamos que es un escenario sobre el que hay que reflexionar. Es evidente que en las Conclusiones de Camp David figura una reseña muy específica respecto a que las partes se comprometen a no poner en marcha acciones unilaterales que puedan

perturbar la consecución de los objetivos que ambos persiguen. Por lo tanto, yo me acojo, mientras no se demuestre lo contrario, a esa Declaración, que es la Declaración de Camp David, no a ninguna otra circunstancia.

Eso es congruente, además, con la tarea de apoyo y de comprensión que yo he manifestado aquí y que creo que debemos tener los dirigentes políticos, especialmente aquellos que hemos tenido una posición activa y que hemos trabajado, en representación de nuestros países, activamente en el proceso de paz en Oriente Medio.

Sr. Ghannuchi.- Comparto plenamente este análisis que acaba de hacer el Presidente Aznar, tanto más cuanto que las dos partes, algún tiempo después del fracaso de las negociaciones, han declarado que tienen la intención de proseguir con estas negociaciones. Y creo que el proceso de negociación sigue adelante.

Ya se han producido contactos hoy mismo, lo que nos convierte quizás en más confiados en cuanto a la posibilidad de encontrar una solución, un acuerdo, que permitiría a los países de la región encontrar la paz y quedar absolutamente con las manos libres para dedicarse al desarrollo.

Presidente.- Creo que a lo que se refiere usted en concreto es a los diez años de la conmemoración de la Conferencia de Madrid. Evidentemente, sería para todos una gran alegría, que también compartimos con nuestros amigos tunecinos, la posibilidad de tener una buena conmemoración del décimo aniversario de la Conferencia de Madrid, que dio lugar, sin duda, a un proceso muy importante en relación con el Medio Oriente.

En su caso, como usted comprenderá, la expectativa de esta continuación de conversaciones y la resolución de los problemas que puedan estar planteados tienen mucho que ver con esas expectativas en torno a hacer una efectiva conmemoración en Madrid, conforme al décimo aniversario de esa Conferencia.

Otra cosa distinta es que nosotros debemos seguir trabajando e impulsando, como ha dicho el Primer Ministro, todos aquellos aspectos positivos que permitan una contribución, más o menos intensa, en función de nuestras posibilidades, a la conclusión positiva de los trabajos que hay en este momento en marcha en Oriente Medio.

He podido constatar, a través de las informaciones que tenemos y de los intercambios de opiniones que he tenido estos días, que esas posibilidades son unas posibilidades que, por cortas que sean, si se aprovechan con intensidad, pueden dar lugar a resultados positivos. Eso facilitará, evidentemente, la conmemoración de ese décimo aniversario de la Conferencia de Madrid.

P.- Por avanzar un poco más o intentarlo, aunque en este contencioso se habla mucho y se hace poco, quería pedir a los Primeros Ministros de España y de Túnez su opinión sobre las afirmaciones del Presidente Clinton, que planteaba la cuestión como que el Presidente Arafat mantenía una posición inflexible y pedía a sus aliados árabes y a la Unión Europea que presionaran a Arafat para que cediera. ¿Creen ustedes que el problema se puede plantear o se pueden realizar gestiones ante el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina?

Presidente.- Lo primero que quiero decir es que no participo de su apreciación de que en este asunto se habla mucho y se hace poco, porque resulta que lo que estamos haciendo en Camp David es que se hace mucho. Si hace poco a usted le dicen que durante unos días se va discutir sobre lo que no se podía discutir por ninguna de las partes, como por ejemplo lo de Jerusalén, verá usted que se habla mucho, porque si no se habla es imposible llegar acuerdos, pero que, además, se hace mucho porque se ha avanzado en temas como refugiados, en temas como territorios, en temas como demarcaciones, en temas como límites. En muchísimos temas que son los que determinan el acuerdo. Y la prueba de que cuesta avanzar en las cosas es la cantidad de esfuerzos que hay que dedicar al respecto.

Es necesario hacer un llamamiento global, un llamamiento general, a la comprensión, insisto, y al apoyo a ambos líderes Barak y Arafat, y tengo que decir, que evidentemente, el impulso de ambos será determinante a la hora de poder aprovechar en este momento esas negociaciones para llegar a un acuerdo. Por lo tanto, es lo que hay que hacer. Arafat tendrá que hacer el esfuerzo correspondiente y Barak tendrá que hacer el esfuerzo correspondiente, evidentemente.

Sr. Ghannuchi.- Efectivamente, creo que el mérito de las negociaciones de Camp David ha sido que todos los temas han podido ser abordados. Ya no hay temas tabú, pero yo no creo que en la próxima fase sean los palestinos los que tengan que hacer los mayores esfuerzos. Creo que los palestinos han hecho gala de mucha mano izquierda, de mucha flexibilidad, y el margen de maniobra del Presidente Arafat es un margen sumamente limitado respecto de algunos temas.

Existen Resoluciones de las Naciones Unidas y creo que todo el mundo coincide en que habría que tratar de aplicar estas Resoluciones. Éste es un punto de referencia. Son estas resoluciones las que tenemos que intentar impulsar. Las dos partes tienen que llegar a respetarlas.

P.- Quería preguntarle, como se puede imaginar, sobre la entrevista de ayer con el nuevo Secretario General del Partido Socialista. Me gustaría saber si ha habido una coincidencia plena en cuanto a la necesidad de encontrar una alternativa al actual Gobierno vasco en el País Vasco y si han hablado de la posibilidad de un acuerdo entre Partido Popular y Partido Socialista para después de unas hipotéticas elecciones en el País Vasco.

También si considera ya que, por fin, ha encontrado un interlocutor estable en el Partido Socialista.

Presidente.- Primero, quiero decir que yo tenía interés, como es natural, en conversar con el nuevo Secretario General del Partido Socialista porque, evidentemente, en la función política siempre es muy importante contar con los diálogos con la oposición como instrumento de relación normal y como instrumento para conocer opiniones y para poder articular, en la medida de lo posible, los acuerdos que sean necesarios. En todo caso, siempre es positivo para cambiar impresiones.

Por lo tanto, yo tenía mucho interés en conocer al nuevo Secretario General del Partido Socialista, tenía interés, en la medida en que fuese posible, en conocer sus opiniones y también, evidentemente, de exponer las mías, como así ha sido. Por lo tanto, ese deseo

de interlocución y de interlocución estable por parte del Partido Socialista yo espero que sea una realidad. Es lo que deseo desde el punto de vista del Gobierno y es lo que deseo desde el punto de vista de mi responsabilidad como Presidente del Gobierno. No he querido que exista la menor duda en torno a eso.

Como saben ustedes, el Partido Socialista ha elegido a un Secretario General y nosotros le reconocemos a ese Secretario General la responsabilidad que tiene. Mi deseo es que esa interlocución sea estable; pero eso es un deseo y ese deseo se materializa en una acción concreta, que es la que puedo hacer, de tener esas conversaciones con carácter inmediato.

En segundo lugar, aprovechamos para hablar en una conversación abierta, y yo creo que de interés. Empezamos hablando de algunas cuestiones sin duda importantes, interesantes. Una es a la que usted se refiere, la del País Vasco, donde yo expuse con toda claridad cuál es la posición del Gobierno en torno al País Vasco, por dónde yo creo que debe ir encaminada esa política en un proyecto de normalización de la vida política en el País Vasco y, por lo tanto, también de erradicación del terrorismo en nuestro país.

Sin duda, existen, yo creo, unos ámbitos de coincidencia importantes, al menos en cuestiones que yo considero esenciales. Una es que no se está dispuesto, evidentemente, a pagar ningún precio a los que ejercitan la violencia, ni por el hecho de ejercitarla, faltaba más, ni por dejar de ejercitarla, ni por su cese, ni directa ni indirectamente.

En segundo lugar, dos partidos nacionales, de los que uno tiene responsabilidad de Gobierno y otro es el principal partido de la oposición, tienen una posición muy clara en torno a lo que es la defensa de la Constitución y del Estatuto de Autonomía como el marco jurídico-político en el que debe desarrollarse el presente y el futuro de la sociedad vasca, como punto de encuentro de los ciudadanos vascos. Me parece que, sin duda, son elementos y herramientas muy importantes al respecto.

También le diré que, desde mi punto de vista, la construcción de una alternativa política en el País Vasco es enormemente deseable. Eso es una de las sustancias y uno de los ejes de la democracia, y lo que se desea en el ejercicio normal de la democracia en todas partes ¿por qué no se puede desear en el País Vasco? Al contrario, es deseable y, en mi opinión, conveniente que se estructure de esa manera.

Si se comparten valores, si se comparten esos principios, si evidentemente entre el Partido Popular o entre el Gobierno y el Partido Socialista puede haber elementos de discrepancia, pero éstos son elementos que deben aglutinar una posición, naturalmente hay que trabajar en ese sentido y seguir hablando en una relación extraordinariamente fluida, como existe en este punto, como no puede ser de otra manera, que lleva, por un lado, a lo que es la discusión del contenido político, dentro de ese marco al que yo me he referido, y, en segundo lugar, al aseguramiento de lo que es la aplicación del Estado de Derecho en términos de aplicación de la Ley y, por supuesto, de lealtad en la relación entre fuerzas políticas. Eso sin duda me parece muy importante.

Por otro lado, hemos aprovechado también para pasar revista a alguno de los temas que son importantes desde el punto de vista del impulso político y de la vertebración de nuestro país, o algunos que son especialmente importantes en este momento, como es la política en relación con la modificación de la Ley de Inmigración.

Yo quiero decir que el deseo del Gobierno, como hemos explicado con toda claridad, es practicar una política posible de integración que responda a la capacidad de acogida que tiene España y que sea respetuosa con los compromisos internacionales de nuestro país. No estamos hablando simplemente en términos cuantitativos; no estamos hablando, por decirlo entre comillas, de mano de obra; estamos hablando de seres humanos que deben ser acogidos en nuestro país. Todo país, y yo lo hablaba con el Primer Ministro, tiene una capacidad de acogida y, por lo tanto, no tener en cuenta las capacidades de acogida que tiene un país lo único que hace es perturbar la posibilidad de una integración razonable, positiva, constructiva, de todos aquellos a los cuales se puede integrar.

En segundo lugar, la equiparación de derechos entre lo que es un emigrante legal y los nacionales de un país, que es la aplicación de las conclusiones del Consejo Europeo de Tampere, y el deseo del Gobierno español en relación con esa política de inmigración, exige una diferenciación sustancial entre lo que es la emigración legal y lo que es la emigración ilegal, si es que no queremos favorecer el tráfico de seres humanos de una manera absolutamente indigna y poco responsable, por no decir absolutamente irresponsable.

En torno a esos elementos, que son elementos por lo tanto de capacidad de acogida, de integración, de reconocimiento de derechos y, por lo tanto, de incorporación en una sociedad, es en los que hay que construir el mayor acuerdo posible. Ése es el espíritu del proyecto del Gobierno que, sin duda, mejora de una manera extraordinariamente sustancial la legislación de 1985 y que, sin duda, también corrige en mi opinión algunos errores de la legislación aprobada en la legislatura anterior, que, primero, eran inconvenientes en sí mismos y, en segundo lugar, eran absolutamente contrarios a lo que son las conclusiones y la puesta en práctica de unos criterios de política de inmigración común establecida en la Unión Europea.

Poder convenir en eso en el Parlamento, en los debates parlamentarios, el mayor grado de acuerdo con el Partido Socialista, con otros Grupos Parlamentarios, sin duda me parece de interés comentarlo con el nuevo Secretario General del Partido Socialista.

Tercera cuestión, hay otros temas que son muy importantes, como pueden ser las cuestiones relativas al ámbito europeo, en el cual es deseable que exista un consenso razonable que en lo que es la posición española en el interés de la construcción europea; y asuntos como pueden ser el Plan de Humanidades, la mejora de las Humanidades en nuestro sistema educativo, o las cuestiones relativas al Plan Hidrológico Nacional. Es decir, aquellas cuestiones que forman parte sustancial, en mi opinión, de la arquitectura de cohesión del país y que debe ser la respuesta lógica de partidos que tienen una concepción del país que responde al ámbito o al criterio constitucional.

Vamos a ver luego como eso se traduce en la práctica, pero a mí me interesaba conocer las opiniones del nuevo Secretario General del Partido Socialista sobre estos asuntos y espero que los cauces funcionen razonablemente. Por mi parte, como ya he dicho, hay una disponibilidad absolutamente abierta, que creo que está demostrada y constatada.

P.- Sobre el mismo asunto quisiera pedirle algunas puntualizaciones o impresiones personales. ¿Tiene usted la sensación, tras la conversación que mantuvo ayer con el Secretario General del Partido Socialista, de que es posible el acuerdo de Estado que él

ha solicitado sobre la política de inmigración? Le recuerdo que, por lo menos, en la comparecencia que tuvo con los periodistas lo comparó con el acuerdo que hubo en la transición democrática.

En segundo lugar, quisiera pedirle una aclaración o también una puntualización sobre la posición que mantuvo en su conversación el Secretario General del Partido Socialista sobre la posibilidad de alternancia en el poder en el País Vasco. Da la sensación de que no está muy claro si el Partido Socialista está dispuesto o no a excluir cualquier posibilidad de acuerdo con el Partido Nacionalista Vasco, puesto que hoy el Secretario General de los socialistas ha matizado sus palabras que aquí hizo ayer.

Yo quisiera saber qué es lo que le dijo a usted realmente, si usted tiene la impresión de que, como consecuencia de esa conversación, el Partido Socialista no pactará con el PNV hasta que éste corte con el Pacto de Estella y si tiene la sensación de que apuesta realmente por una alternativa al Gobierno que ahora existe en el País Vasco

Presidente.- Como usted comprenderá, hay muchas funciones que puedo estar dispuesto a cumplir, pero hay una que no voy a cumplir de ninguna manera: ser el portavoz de la oposición. De ningún partido, ni siquiera del mío, ¡qué quiere usted que le diga! Con el ejercicio de la Presidencia del Gobierno me conformo.

Por lo tanto, yo no traslado impresiones personales; simplemente, yo creo que cada uno deber responsabilizarse de las posiciones que mantiene y de las que dice. Yo me responsabilizo de las mías y estoy seguro de que los distintos dirigentes políticos deben responsabilizarse de las suyas.

Yo no sé quién ha matizado qué. No voy a entrar en ese terreno. Sí debo decir que yo percibí ayer, al menos, un acuerdo sustancial sobre esas dos cuestiones que yo le he dicho. No hay retribución ni por el ejercicio, ni por el cese de la violencia; hay un acuerdo en relación con la Constitución y el Estatuto de Autonomía.

A partir de ese momento, yo creo que las palabras que se pronuncien en relación con el Partido Nacionalista Vasco, que mantiene el Pacto de Estella vivo, eso ya entra dentro de lo que es el territorio de las opiniones en el marco del Partido Socialista. Insisto, yo deseo que en este punto muy especialmente sean muy claras, no induzcan a ningún tipo de confusión y respondan a los criterios que se mantienen pública y privadamente, porque eso, sin duda, dará una solidez a la relación política que yo deseo y que esperan los ciudadanos, yo creo, de una manera muy intensa y, al mismo, tiempo esperanzada.

Y es lo que yo le puedo decir, no le puedo decir otra cosa.

En cuanto a la otra pregunta sobre inmigración, yo siempre tengo la sensación de que, si se actúa con prudencia y con inteligencia, es posible llegar a acuerdos. ¿Por qué no va a ser posible llegar a acuerdos? Lo que no hace falta es, yo creo, estar permanentemente viviendo en el corto plazo, ni estar viviendo con ningún otro tipo de ansiedad que no signifique que nosotros tenemos que abordar ese asunto, en mi opinión, con los criterios que yo expuesto ahora mismo y que contienen el proyecto del Gobierno.

¿Es posible introducir mejoras? Nosotros estamos dispuestos, sin duda, a hablar de esas mejoras; pero, evidentemente, lo que es la responsabilidad de todos es hacer posible una ley que permita una política de inmigración propia y una política de inmigración en el

marco europeo que sea útil para la consecución de nuestros objetivos. Vamos a ver, efectivamente, cuáles son las posiciones cuando el Gobierno remita el Proyecto de Ley al Congreso de los Diputados, que será el día 4 de agosto exactamente. Y nada más.

Ayer como saben ustedes, yo tuve esa conversación y tuve otras conversaciones en relación con el diálogo social, donde yo espero que en el otoño se pueda avanzar y se avance de una manera determinante. Yo no quiero condicionar tampoco ningún diálogo que pertenece al ámbito de los empresarios y de las centrales sindicales; pero creo que hay algunas oportunidades para avanzar en algo que nos debe permitir aprovechar, de una manera muy clara, las oportunidades de crecimiento que hay en la economía española en este momento.

A mí me gustaría, como he dicho, que empresarios y sindicatos pudiesen llegar a conclusiones que nos permitan aprovechar que el año próximo va a haber un crecimiento importante en nuestro país y que este año lo hay. A día de hoy el crecimiento de empleo en España sigue siendo extraordinariamente intenso. El año que viene las previsiones económicas son de unas posibilidades de creación de empleo muy importantes. Lo que yo deseo es que se aprovechen cuanto antes. Si eso puede tener, además, un reflejo presupuestario, para los Presupuestos del año 2001, eso tendrá, evidentemente, ventajas para todos aquellos que puedan desempeñar un puesto de trabajo. El tener ese ritmo de creación de empleo y el apostar claramente por la estabilidad en el empleo, por la reducción de la temporalidad en el empleo, me parece muy importante y yo les he invitado a empresarios y sindicatos a que sean ambiciosos en esos objetivos.

No debemos hacer, como yo les dije ayer en relación con la reducción de la temporalidad en España, la lucha por la décima y no debemos estar perdiendo mucho tiempo en decir que vamos a bajar del 29'9 al 29'7 o al 29'6 por 100. No, hay que ser ambiciosos y hay que procurar sentar los objetivos sobre una clara reducción de la temporalidad en el marco de una política de gran creación de empleo, de crecimiento económico, y, por tanto, de que hay mucha gente que está deseando que se produzcan esas reformas para tener una oportunidad de trabajo. Espero que empresarios y sindicatos, y estoy seguro, sean sensibles a este razonamiento.

P.- Recuerdo que en la campaña electoral el Presidente del Gobierno expresó en un mitin, creo que fue en Valencia, pero luego lo dijo en otros en otros actos electorales, una serie de dudas sobre las tentaciones en las que podría llegar a caer el PSOE con respecto al PNV. Quería saber si ayer el Presidente del Gobierno, por ejemplo, zanjó esas dudas, si le quedó claro que esa tentación de relación del Partido Socialista con el PNV quedó suficientemente clara para que esas dudas y esas tentaciones ya no existan.

En este sentido, sobre el líder del Partido Socialista, me gustaría saber la opinión del Presidente del Gobierno y del Presidente del PP sobre el método de elección del interlocutor. No tanto sobre si ese interlocutor es estable o no, o duradero, que no lo sabemos, pero sí sobre el método. Quería saber si al Presidente del PP le parece un buen método, un método participativo; más participativo, por ejemplo, que el que pueda tener el PP en el futuro. Sobre el método, no sobre el candidato.

Por último, sobre el tema de Telefónica, quería saber si el Presidente del Gobierno se explica de alguna manera las alusiones de su antiguo amigo sobre las presiones que ha recibido del Gobierno para que abandonara la presidencia de Telefónica.

Presidente.- Cuando usted se refiere a mi antiguo amigo, ¿a quién se refiere?

P.- Al señor Juan Villalonga.

Presidente.- ¡Ah! No he entendido la segunda parte de su pregunta. Perdóneme, lo del método no lo he entendido bien.

P.- Quería saber si este método que ha elegido el PSOE de nominar a un Secretario General, primero, a través de la participación en un congreso, donde el voto es libre y secreto de todo el congreso y, luego, el método del candidato a través de unas primarias; si ese método le parece más participativo que el método que tiene en vigencia el PP y que parece que va a ser el método del futuro sucesor del actual Presidente.

Presidente.- Estoy seguro de que a usted le parece más participativo; pero cada uno utiliza el método que le parece oportuno. Yo no tengo nada que decir del método que utiliza el Partido Socialista para elegir a sus candidatos. El voto, afortunadamente, en el Partido Popular durante toda la vida a sido libre y secreto; por lo tanto, no me aporta la cuestión ninguna novedad. Cada partido tiene sus reglas de funcionamiento y yo no voy a hablar de eso tampoco esta tarde aquí, porque no creo que responda al ámbito de lo que estamos hablando en este momento.

A mí me parece muy respetable y, al final, sólo los hechos cantan. El Gobierno ha respetado totalmente el proceso precongresual del Partido Socialista, como deber ser, y ha respetado las conclusiones de ese congreso, como debe ser, y ha extraído las consecuencias de ese congreso, como debe ser también. A partir de ese momento, cada partido es muy libre de tomar las decisiones que le parezcan oportunas en el ejercicio de su responsabilidad.

En segundo lugar, en el ámbito de la política vasca yo no voy a decir nada que no haya dicho y que pueda inducir a ningún tipo de confusión. Por lo tanto, quiero decir que la posición del Gobierno es muy clara y de las interpretaciones sobre posiciones o palabras ajenas me remito estrictamente al contenido de la declaración ayer del Secretario General del Partido Socialista. Yo no tengo que poner ni añadir una coma en relación con eso.

En relación con la tercera cuestión, yo no me siento aludido por ninguna palabra que haya podido decir el ex presidente de Telefónica, que no sé si la ha dicho o no las ha dicho. Y sé muy bien que esto que digo es absolutamente indiferente. Como yo he leído parte de lo que se ha escrito y he escuchado parte de lo que se ha dicho, que no tiene absolutamente nada que ver con la realidad, no voy a decir que se haga lo que se quiera, sino simplemente. Este Gobierno no interviene en la vida de las empresas, lo ha demostrado con creces, lo seguirá demostrando con creces, a diferencia de otras etapas en la vida española.

Tengo que decir que acusar a este Gobierno, que es el Gobierno que ha hecho más liberalizaciones, más apertura y más privatizaciones de la historia económica de España

--digo, de la historia económica de España--, de intervenir en la vida de las empresas es algo más que un desatino, es de aurora boreal, simplemente. Cada uno, a partir de ese momento, hace lo que quiere y yo por eso no me voy a enfadar.

Deseo mucha suerte al nuevo presidente de esa empresa y que el consejo de administración de esa empresa haya acertado.

P.- Presidente, no sé si le ha dado a usted tiempo a conocer, porque hoy ha estado todo el día con el Primer Ministro de Túnez, una encuesta que se ha conocido hoy en el País Vasco. Uno de los datos de esa encuesta es que hay un 15 por 100 de la población del País Vasco al que no le importaría abandonarlo, por razones de la violencia, obviamente. Si tiene algún dato, si la conoce, me gustaría conocer su opinión.

Por otra parte, en relación con la entrevista de ayer con el señor Rodríguez Zapatero, usted ha comentado que también estuvieron hablando del Plan de Humanidades, del Plan Hidrológico Nacional, o sea, una serie de leyes --me parece que han sido sus palabras-- de la arquitectura de la cohesión, de partidos que tienen una concepción de país. ¿Usted cree que el cambio de liderazgo en el primer partido de la oposición es definitivo para que acabe ese punto o reproche que usted le hacía al Partido Socialista de no tener un discurso para todo el país, sino diecisiete?

Presidente.- Yo ya he dicho que espero una interlocución estable y que, por lo tanto, yo espero y deseo que los partidos nacionales, que deban responder a un proyecto global del país y que deben concordar en ese proyecto global del país en algunas de las cuestiones esenciales, pueden llegar a acuerdos si son capaces de llegar acuerdos, sin perjuicio de sus diferencias.

Le pongo un ejemplo. El Partido Popular y el Partido Socialista, el Gobierno y el Partido Socialista, pueden tener diferencias, pero, si defendemos el modelo constitucional, y el modelo constitucional es el de la España plural, que en las escuelas españolas se enseñe una parte del tronco común o se enseñe el tronco común de la Historia de España, me parece bastante razonable, gobierne quien gobierne. Por lo tanto, eso no debería ser muy difícil acordarlo. En otras cuestiones, probablemente, tengan algo que decir. Eso, en mi opinión no debería ser muy difícil acordarlo.

Pongo ese ejemplo, podía poner otros ejemplos; pero en aquellas cuestiones que responden a criterios vertebradores, criterios de cohesión, que responden a concepciones de carácter general dentro de lo que es la arquitectura constitucional o el desarrollo global del país, me parece que es bueno que existan esos puntos de encuentro. Yo, desde luego, haré lo posible porque esos puntos de encuentro sean una realidad y usted comprenderá, a partir de ese momento, que respondo de mi posición y la del Gobierno. No puedo responder de las posiciones ajenas. Simplemente digo que son unas posiciones lo suficientemente claras y abiertas para poder encontrar esos puntos de coincidencia.

Eso lo aplico, en todo caso, a la política en el País Vasco. No conozco lo que usted dice; tampoco me hace falta conocerlo. Simplemente diré: no se puede cejar ni un momento ni un segundo en la lucha por nuestras libertades, por nuestra democracia, por la vida tranquila y pacífica de convivencia en el País Vasco. No se puede dejar la lucha ni un minuto, no se puede andar con confusiones, no se puede caer en tentaciones que pueden

llevar a dar pasos atrás. Ésa es una política que significa que hay que perseverar, que hay que continuar y que, sin duda, será recompensada, no tengo duda, por el éxito; y que toda esa inmensa mayoría de los ciudadanos del País Vasco espera y desea que sea una realidad de cara al futuro. Es lo que le puedo decir en este terreno.

Muchas gracias.